

Posibilidades de la aplicación de la Arqueología de la Arquitectura en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)

LORENA VIDAL CAEIRO

Resumen

El trabajo que presentamos pretende mostrar las posibilidades que ofrece la aplicación de la Arqueología de la Arquitectura en el edificio lucense de Santa Eulalia de Bóveda. La presente síntesis muestra lo que hemos identificado como las diferentes etapas arquitectónicas por las que ha pasado el edificio desde su construcción. Se ha aislado cada uno de los elementos, tanto decorativos como arquitectónicos presentes en la actual construcción, organizándolos en las cinco posibles etapas constructivas por las que ha pasado el edificio, desde la etapa romana hasta la reforma contemporánea.

Palabras clave: Reformas Arquitectónicas; Análisis Murario; Elementos constructivos y decorativos.

Abstract

This study attempts to show the possibilities offered by the application of Archaeology of Architecture in the Lugo building of Santa Eulalia de Bóveda. The present synthesis shows what we have identified as different architectural stages which the building has seen since its construction. Each element has been isolated, whether decorative or architectonic elements present in the modern day construction. These are organized into five possible construction stages according to what has happened to the building from the Roman era to contemporary alterations

Key words: Architectonic alterations; Wall analysis; Construction and decorative elements.

1. INTRODUCCIÓN

Santa Eulalia de Bóveda, descubierto en 1926, es un pequeño edificio semisoterrado emplazado a poco más de 14 km. de Lugo capital. Desde su descubrimiento ha constituido un gran enigma lo que ha provocado la aparición de una abundante, y en ocasiones fantasiosa, bibliografía sobre el tema. Entre las numerosas hipótesis que se han barajado destacaremos las que indican que fue un posible ninfeo romano, un templo paleocristiano, otro dedicado a los cultos místéricos e incluso un *martiria* en donde descansarían los restos de Prisciliano de Ávila. Sin embargo, algo en lo que han coincidido la mayoría de los autores que se han ocupado del estudio del edificio, y sobre todo a partir de la década de los 70, es en que éste ha pasado por diferentes etapas arquitectónicas; pero ninguno de ellos las ha identificado y fechado¹.

Se trata de un edificio de planta rectangular, con un ábside también rectangular y un pórtico *in antis*. El aula del interior parece estar, o haber estado, dividida en tres naves mediante columnas de orden corintio degenerado y arcadas longitudinales. Además el espacio central está ocupado, actualmente, por una piscina de pequeñas dimensiones. La cubierta de este aula fue una bóveda de cañón de la que se conservan los arranques, decorados con un espectacular lienzo de pinturas al fresco.

En cuanto al ábside, es también rectangular y cubierto con una pequeña bóveda de cañón. Al fondo se abre un vano. El pórtico, *in antis*, al igual que el resto de las partes que integran el monumento, está cubierto con una pequeña bóveda de cañón decorada ésta con pinturas al fresco de un estilo totalmente diferente a las del interior del monumento. Este pórtico está a su vez decorado por un amplio conjunto de bajorrelieves. Por tanto, planta rectangular absidiada en la que se pueden observar tres espacios bien diferenciados: el pórtico (*in antis*) con unas medidas de 6,47 metros N-S en su parte más ancha, y 2,61 m. E-W, aproximadamente; el aula (cuerpo central rectangular), con unas medidas de 6,64 m. E-W por 6,47 m. N-S; y el ábside, también rectangular, con unas medidas de 2,89 m. N-S por 1,57 m. E-W.

¹ Toda esta documentación ha sido recogida en nuestra Tesis de Licenciatura titulada *Arqueología del monumento de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)* y leída en la Universidad de Santiago de Compostela el 19 de Septiembre de 2001. En ella hemos llevado a cabo una exhaustiva recopilación historiográfica sobre este edificio. Además hemos planteado las posibilidades de la aplicación de la Arqueología de la Arquitectura, método básico para poder aclarar las dudas que se ciernen sobre el monumento. Lo que se presenta en este trabajo es, por tanto, una breve síntesis de nuestra Tesis de Licenciatura. Pese a todo en próximos trabajos en los que se aplique una metodología específica de la Arqueología de la Arquitectura, cotejaremos las hipótesis resultantes del presente trabajo, con las obtenidas en éstos.

tuvo presente desde el principio la existencia de toda una serie de materiales, tanto decorativos como constructivos, que no habían sido identificados anteriormente y que tenían un protagonismo específico dentro del conjunto.

En segundo lugar hemos numerado cada etapa constructiva con un número romano que se corresponde con un edificio con una funcionalidad concreta y en un período determinado. La cronología se ha obtenido teniendo en cuenta los análisis tipológicos y las fuentes documentales (como indicadores cronotipológicos), aunque los resultados se han expresado en cronología relativa (salvo los datos que provienen de fuentes documentales que se han tomado como cronología absoluta). Esto se ha plasmado en un *Diagrama Secuencial* en el que se reflejan todos los elementos aislados y organizados cronológicamente.

3. RECONSTRUCCIONES HIPOTÉTICAS DEL MONUMENTO

1. Edificio I. Romano

Este sería el edificio del que parten el resto de las construcciones. Para la reconstrucción de la planta nos hemos basado sobre todo en el pavimento enlosado que se conserva en la práctica totalidad del monumento. Además se ha tenido en cuenta la existencia de un gran número de elementos, tanto decorativos como constructivos, de cronología claramente romana que aparecen reutilizados en otras etapas arquitectónicas del edificio.

a) Planta y Alzados

Se trata de una construcción de planta rectangular de 6,47 m. en el eje N-S por 11,56 m. en el eje E-W. Presentaría un pavimento enlosado de granito, que tipológicamente es el mismo que el que actualmente se conserva en el interior de la construcción y en parte del pórtico, aunque es necesario tener en cuenta que, en un determinado momento, lo que se conoce como nave central estuvo en parte enlosada en mármol, cubriendo el pavimento de granito. Actualmente la supuesta nave central está ocupada por lo que se ha denominado «piscina» —especie de hueco central que bajo nuestro punto de vista, y como veremos posteriormente, es de cronología contemporánea—, lo que indica que estaría modificado el pavimento de la parte central.

Los alzados serían de sillería granítica. Se desconoce la altura que tendrían los muros en ese período ya que sólo se conservan de este momento dos hiladas en el alzado Sur y tres en el Norte. Por lo que respecta a la fachada de este edificio nada se sabe salvo que el acceso se realizaría desde el Este, ya que es el único alzado que no se encuentra soterrado, y, por tanto, emplazado en el mismo lugar que en la actualidad.

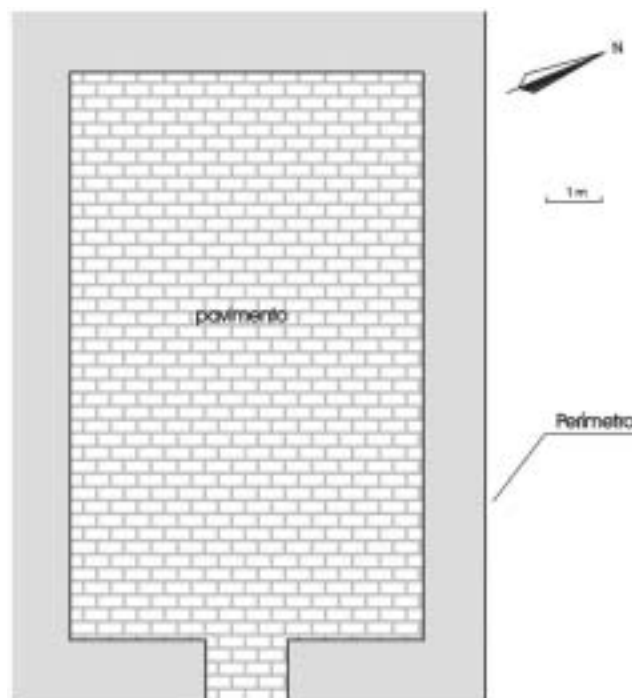


Fig. 2. Reconstrucción hipotética de la planta del Edificio I de Santa Eulalia de Bóveda

b) Materiales decorativos

Dentro de los elementos decorativos que podrían vincularse a época romana, se conservan dos piezas. Una es un fragmento de ara de granito con una inscripción en la que se puede leer *PRO SA* y que apareció formando parte de la cimentación del muro de cierre del atrio exterior del monumento (LÓPEZ MARTÍ, 1934:37). La otra sería una pieza granítica, reutilizada posteriormente como pie de altar. Posiblemente se trate de un ara romana inacabada y posteriormente rebajada en su parte superior.

c) Materiales constructivos

Dentro de los elementos constructivos romanos se conservan un gran número de ladrillos de entalle y cuadrados reutilizados en la construcción de la bóveda del ábside, en las dovelas del arco de ingreso al edificio, en la hornacina del alzado Sur y los arranques de la bóveda interior².

² El estudio de los ladrillos romanos de Santa Eulalia de Bóveda ha sido objeto de nuestro trabajo de Investigación titulado *Estudio de los materiales cerámicos de Santa Eulalia de Bóveda* leído el 3 de Julio de 2002 en la Universidad de Santiago de Compostela. Una parte del material latericio se encuentra formando parte de los muros del ábside del edificio — que hemos fechado como de época visigoda— y los arranques de la bóveda de cañón, arco de entrada y restos del muro del piso superior del edificio. Otra parte del material, en total 350 piezas enteras y varios fragmentos, se encuentran depositadas en la actual caseta del guarda del monumento. Un resumen de este trabajo ha sido recientemente publicado bajo el título «Santa Eulalia de Bóveda: análisis de los ladrillos», en *Gallaecia*, N.º 22, Santiago de Compostela, 2003.

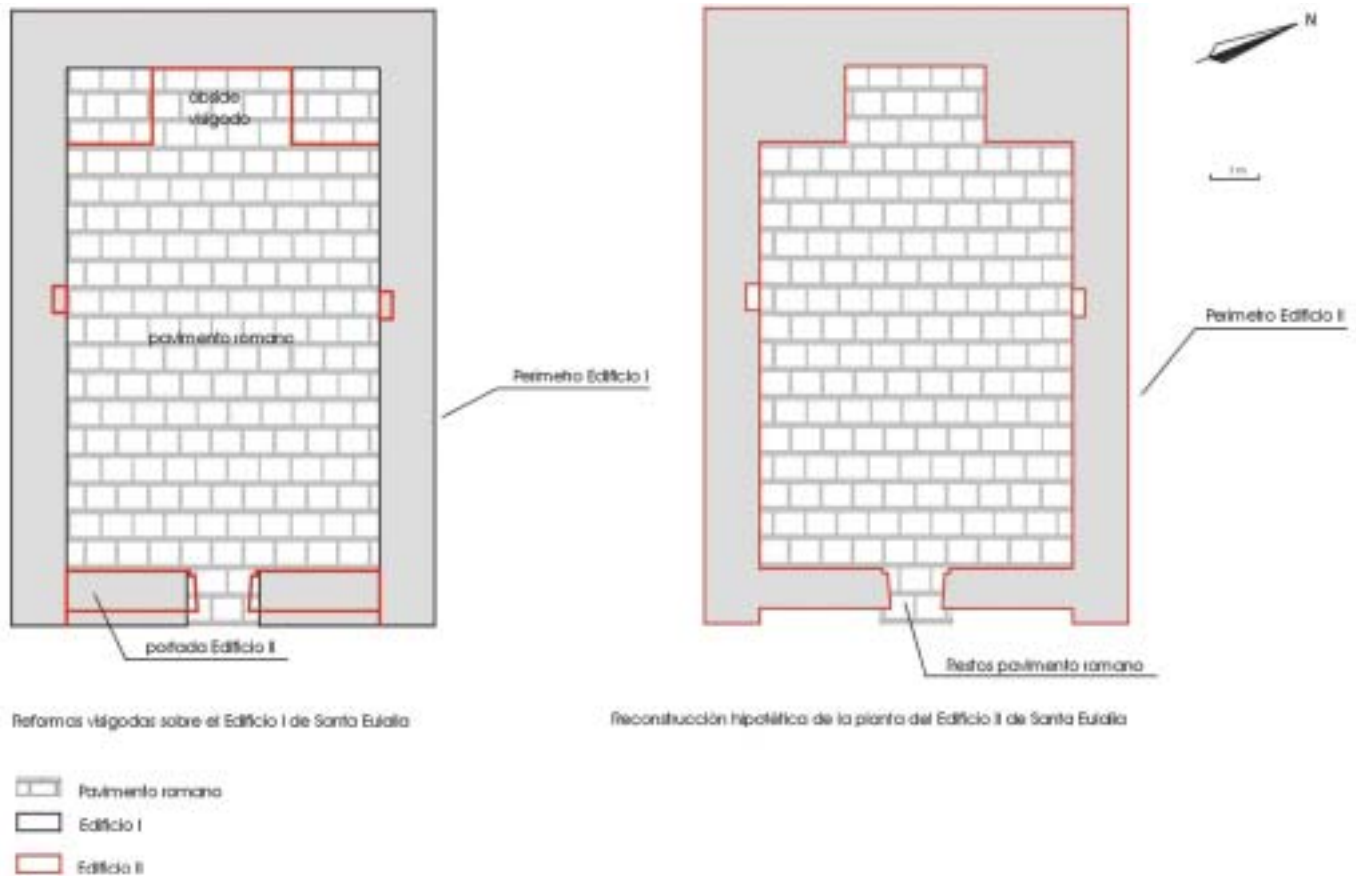


Fig. 3. A la izquierda: reformas sobre la planta de *Edificio I* de Santa Eulalia de Bóveda; a la derecha: reconstrucción hipotética de la planta del *Edificio II* de Santa Eulalia de Bóveda

También hemos localizado un sillar con marca de *ferrei forfices* en la primera hilada de sillares del pilastrón derecho del pórtico del edificio. Se trata de un elemento reutilizado ya que no cabe duda de que fue concebido para estar colocado en un lugar elevado, de ahí la marca de *ferrei forfices* que presenta.

En el pavimento interior del edificio y próximo al ábside, hemos localizado unas marcas que parecen responder a las huellas de unas grasas romanas.

d) Funcionalidad

Los datos actuales no permiten asegurar con certeza la funcionalidad del edificio. Por sus dimensiones podría apuntarse la posibilidad de que se trate de una construcción con cierta entidad y relacionada con el uso del agua por la pavimentación que presenta, los ladrillos de entalle (típicos de construcciones termales y balneares) y por restos de canalización romana existentes debajo del edificio.

Con respecto a esta cuestión, las últimas excavaciones han puesto de manifiesto la existencia de un complejo sistema de canaletas romanas que, recorriendo el suelo del edificio aparentemente en varias direcciones, desembocan en

una arqueta reguladora de agua de la cual ésta sale del conjunto (GIMENO GARCÍA-LOMAS, 1989). Esta canalización se vincula con otra conducción de agua que recorre una superficie de unos 40 metros a través de un túnel subterráneo de 2 metros de altura por 1 metro de ancho aproximadamente. Aunque todo apunta a la existencia de un sistema romano de drenaje de los muros del edificio relacionado con un complejo sistema de conducción de agua, habrá que esperar a futuros trabajos sobre este tema para poder averiguar a qué corresponde y cuál ha sido su relación con las diferentes etapas arquitectónicas del monumento.

2. Edificio II. Visigodo³ (Fin. s. v a Fin. s. vii)

En este momento se construye un edificio con una nueva funcionalidad que reaprovecha, por un lado, la planta

³ Aunque hemos denominado al *Edificio II* etapa Visigoda, creemos que debido a la gran importancia que ha tenido la cultura sueva en el Noroeste peninsular sería más acertado denominarla *Etapa Germánica*. Debido a que en Galicia esta es una etapa muy mal estudiada y los elementos que hemos identificado son claramente visigodos, o por lo menos de época visigoda, mantendremos la primera denominación aunque señalando otras posibilidades.

rectangular del edificio anterior, y, por otro, materiales constructivos y decorativos de época romana.

a) Planta

Sobre la planta del *Edificio I*, se construye un ábside rectangular de pequeñas dimensiones ubicado al Oeste de la construcción. Se levanta una nueva fachada, un poco retraída con respecto a la anterior, con un arco de herradura de ingreso y, posiblemente, algún vano, cuyas características desconocemos. Por tanto, planta rectangular absidiada, en la que el aula tendría unas dimensiones de 8'85 m. en su eje E-W por 6'47 m. en su eje N-S y el ábside 1'57 m. en su eje E-W por 2'89 m. en su eje N-S.

b) Alzados

Alzado del ábside. En este momento se acotaron las medidas del edificio romano en su eje E-W, reduciéndolas y construyendo en el fondo del edificio, alzado Oeste, un ábside de planta rectangular que conservaría el pavimento de la etapa anterior (*Edificio I*). Su aparejo es de sillaría en la base y sillarejo en la parte superior.

En los paramentos de este ábside se conservan dos pequeñas losas cuadradas de mármol sobre las que apoya el arranque del arco del ábside y que separan el comienzo de éste con los sillares que forman el muro. Estas pequeñas losetas de mármol aparecen rotas y colocadas a hueso entre el inicio de las dovelas de ladrillo que forman el arco y los sillares que lo sustentan. Posiblemente se trate de las muescas de un cancel que cerraría esta parte del conjunto, realizado en mármol, y del que se conservan al menos dos piezas actualmente depositadas en el Museo Diocesano de Lugo⁴ que, debido a la decoración que presentan, hemos identificado como parte de un cancel de este período.

Alzado fachada. En este momento se reestructura la fachada, aunque se situaría en la misma zona que la del edificio anterior, ahora ligeramente retraída. La portada estaría compuesta por un arco de herradura visigodo apoyado sobre unas jambas y posiblemente enmarcado por un friso

⁴ En este Museo se encuentran expuestos los mármoles que decorarían el interior del monumento. El número de fragmentos documentados ascienden a 18, de los cuales se pueden contar 10 piezas diferentes ya que actualmente se encuentran muy fragmentados. Dos de estos fragmentos se corresponderían con lo que nosotros hemos identificado como cancel.

⁵ Bajorrelieve que hemos catalogado a lo largo de la elaboración de este trabajo. Se trata claramente de un sillar reutilizado ya que se encuentra en una posición inversa a la que le corresponde.

⁶ Anteriormente conocido como «los lisiados». Bajo nuestro punto de vista lo que se representa en este bajorrelieve son dos figuras llevando a cabo un lavatorio.

⁷ El bajorrelieve del ave también ha sido catalogado por primera vez durante el transcurso del trabajo anteriormente mencionado.

corrido con bajorrelieves ubicado a ambos lados de la portada que hemos tratado de reconstruir teniendo en cuenta los materiales que se conservan en la fachada actual del edificio y en las paredes del pórtico. Por lo que respecta a la iluminación nada se sabe ya que en esta reorganización de la fachada no tendrían cabida los vanos que actualmente se conservan.

Para la reconstrucción de este friso hemos aislado cada uno de los relieves conservados, diez en total, de los cuales ocho se ubicarían en la parte frontal de la fachada y dos (el *ibis* y el *fénix*) en la parte interior. Para la organización del friso hemos partido de cuatro bajorrelieves: el *hombre*, la *mujer*, los «*sedentes*» y la *escena de lavatorio* (anteriormente conocido como los «*lisiados*»). El bajorrelieve del *hombre* está esculpido sobre un sillar perpiaño en dos caras, por tanto se vería un bajorrelieve en el interior y otro en el exterior; creemos que su colocación lógica sería a la izquierda de la puerta. El relieve de la *mujer*, de similares características que el del hombre, estaría enfrentado a éste en el lado derecho en la misma posición. Ambos serían el primer bajorrelieve de la serie a cada lado de la portada.

El bajorrelieve de los «*sedentes*»⁵ presenta un pequeño entalle en la parte derecha, para engarce con un muro esquinado; por tanto creemos que estaría situado a la derecha de la puerta engarzando ya con la pared Norte del pórtico, es decir, sería el último de la serie por este lado. Lo mismo sucede con el bajorrelieve de la *escena de lavatorio*⁶, pero a la inversa, y su colocación lógica sería en la última posición de la serie de la izquierda. Se han reservado dos relieves (el *ibis* y el *fénix*) para colocarlos en el interior del edificio, ya que el *ibis* sería la cara interior labrada del *hombre* (constituye por tanto un gran sillar perpiaño). En el caso de la *mujer* hemos optado por el *fénix* para su colocación en la parte trasera, ya que, de los otros animales representados era el único de carácter mitológico junto con el *ibis*.

La colocación de los restantes bajorrelieves (dos grupos de *danzantes*, un *felino* o *cánido* y un *ave*)⁷, se ha realizado teniendo en cuenta la altura de los mismos, que iría en sentido descendente desde las representaciones del *hombre* y la *mujer* (los dos bajorrelieves de mayor altura) hasta los últimos de la serie, los *sedentes* y la *escena de lavatorio*, que tendrían la altura menor.

c) Materiales decorativos

De esta etapa visigoda data el conjunto de bajorrelieves del pórtico actual, que, como ya se ha comentado, posiblemente formasen un friso corrido decorando la fachada del edificio en este momento.

Se conservan, posiblemente de esta época, unas columnas de piedra caliza reutilizadas en las reconstrucciones



Fig. 4. Reconstrucción hipotética del friso de la fachada del Edificio II de Santa Eulalia de Bóveda

contemporáneas, cuya ubicación exacta se desconoce; son tres pero creemos que eran cuatro y que una se ha perdido y tal vez se encontrarían flanqueando la zona pavimentada en mármol. Las tres piezas están formadas por un capitel de orden corintio degenerado, en muy mal estado de conservación por lo que tan sólo uno de los capiteles⁸ conserva una decoración medianamente identificable, y un fuste monolítico cuya decoración también es difícil precisar. En cualquier caso parece estar decorado con acanaladuras, no descartando que sea producto de la erosión de un bajorrelieve posiblemente de origen vegetal. Es viable que se tratase de un fuste tipo salomónico o incluso helicoidal. En cuanto a la basa, parece estar formada por un plinto cuadrado y por una escocia sobre la que se inserta el fuste.

El deterioro o erosión de las columnas muestra que no se trata de un mármol muy compacto, sino de una caliza metamorfizada, tal y como demuestran las marcas de erosión y disolución por agujeros, típicas de las rocas calizas. También se observa un bandeado formado por materiales de

⁸ La descripción corresponde a la columna de la nave norte, por ser la que se encuentra en mejor estado de conservación. De nuevo nos remitimos a nuestra Tesis de Licenciatura en la que hemos realizado una minuciosa descripción de estos elementos.

⁹ En la iglesia de San Martiño de Pazó (en Allariz, Ourense), existe un relieve en el que se representa una figura de similares características, tanto estilísticas como técnicas, con alguno de los bajorrelieves de Santa Eulalia de Bóveda. Realizado en un sillar granítico compacto, se muestra una figura masculina en actitud de orar, o al menos con los brazos alzados a modo de plegaria. Está ataviado con una túnica corta y rodeado por una serie de elementos redondeados, identificados con hojas. Todos estos aspectos han permitido dar a esta pieza una cronología visigoda, siglo VII d.C aproximadamente (RIVAS FERNÁNDEZ, 1975-1976:169-177).

diferente dureza o solubilidad, de forma que sobresalen las bandas más duras sobre las más blandas, las más erosionadas. Es, por tanto, un tipo de erosión diferencial. Esta circunstancia sugiere que estas columnas estuvieron sometidas a numerosos procesos erosivos como el agua constante, lo que indica una erosión en el exterior del edificio.

Por último, se conservan los restos de un posible cancel integrado por dos placas de mármol de considerables dimensiones. En ellas se representa una decoración vegetal realizada a base de espirales y roleos bajo los cuales aparece una gran corona de laurel y bajo ésta una especie de hojas al estilo de las palmetas que rematan en uve y con forma de corazón. Este tipo de cancelos son muy característicos de edificios de esta época y su función era la de separar la zona del aula o nave de la del presbiterio.

d) Materiales constructivos

Posiblemente a esta etapa corresponderían la parte de los alzados que se conservan realizados en sillarejo. Irían sobre los restos de sillería de la etapa anterior, aunque el alzado de la fachada se realizaría íntegramente en sillería, probablemente reutilizando materiales anteriores.

e) Funcionalidad

Creemos que se trataría de un templo dedicado al culto cristiano, en concreto, por la construcción de un ábside cerrado por un cancel de mármol cuya funcionalidad se relaciona con la separación del aula y del presbiterio, como conservamos en diversas iglesias realizadas en este período.

f) Datación

Para fechar esta etapa constructiva nos hemos basado en los bajorrelieves conservados, que son de similares características a un capitel reutilizado como sillar en San Martiño de Pazó⁹ y que ha sido fechado en el s. VII. Por otro lado, las representaciones de los grupos de danzantes conservados en los relieves presentan características similares, en el peinado y atuendo, a los de las figuras de reyes representadas en las monedas acuñadas desde finales del s. VI (Leovigildo) hasta finales del s. VII.

3. Edificio III. Prerrománico (época de Odoario / pp. s. VIII)

En este momento se llevan a cabo reformas que afectan a la totalidad del edificio, planta, alzado y cubierta. Las más significativas son: la construcción de un piso superior, el retraimiento de la fachada para la construcción de un pórtico y la reforma en la cubierta, que en este momento sabemos que es abovedada.

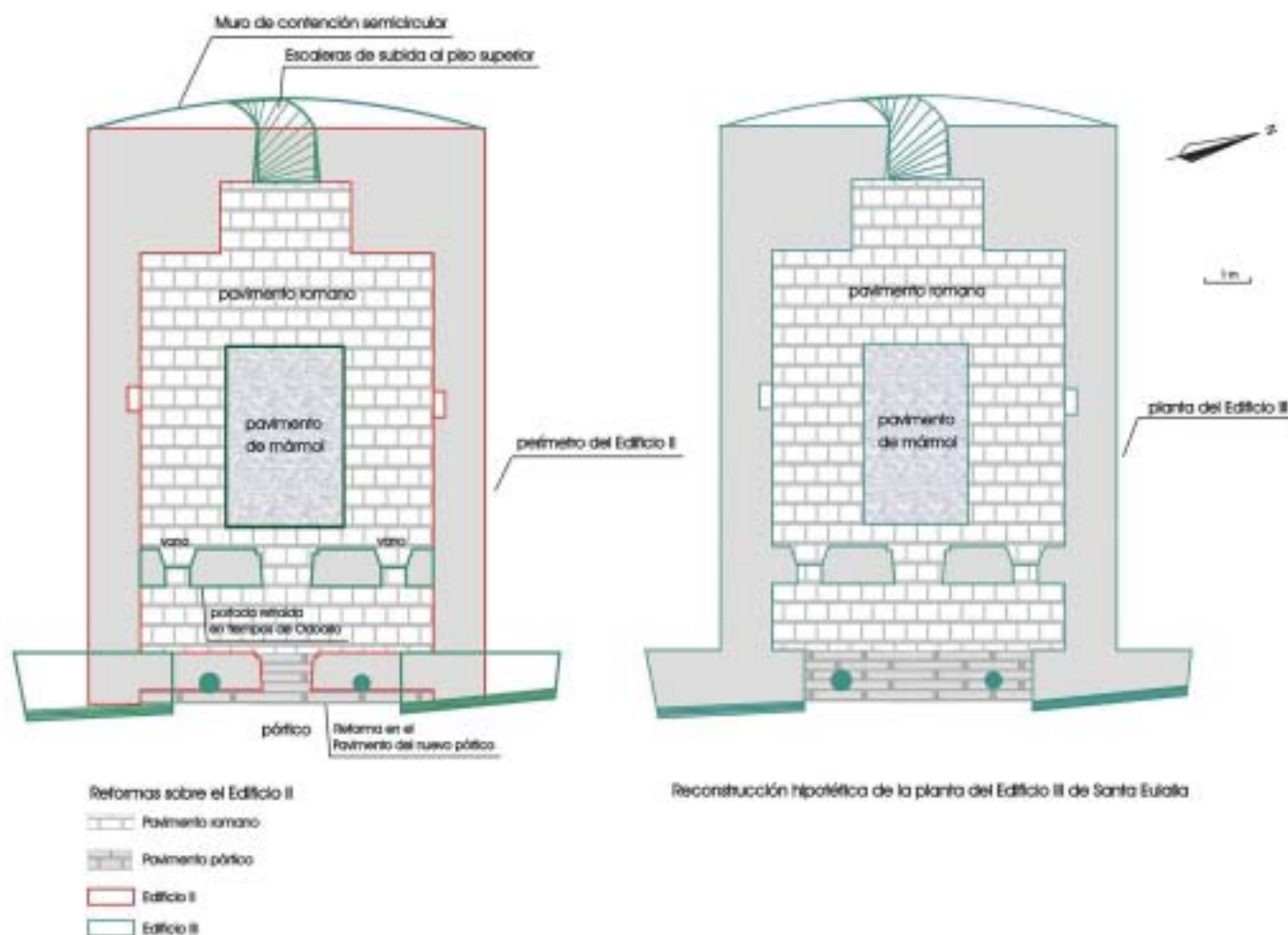


Fig. 5. A la izquierda: reformas sobre la planta del *Edificio II* de Santa Eulalia de Bóveda; a la derecha: reconstrucción hipotética de la planta del *Edificio III* de Santa Eulalia de Bóveda

a) Planta

El edificio se reformaría significativamente con la construcción de un segundo piso, al cual se accedería desde el ábside visigodo. Se amplían los pies del monumento con la construcción de un muro de contención semicircular para albergar unas escaleras de caracol de acceso al segundo piso.

Por otro lado, se construye un pórtico *in antis* abovedado. Se retrae la fachada anterior 1,47 m., quedando reducidas las dimensiones del aula en 6,55 m. en su eje E-W. Se reforma también el pavimento de esta zona, conservando parte del anterior en los 1,47 m. de retraimiento de la fachada, y construyendo un nuevo enlosado de granito ligeramente elevado en la superficie donde se construye la fachada del pórtico.

En el interior, se pavimenta la parte central con placas de mármol. Posiblemente esta pavimentación se extendería desde la puerta de entrada del edificio hasta la zona del ábside, en donde se localizó una inscripción de mármol colocada con el campo epigráfico al revés¹⁰, lo que demuestra

que se colocó con posterioridad a la construcción del pavimento de granito, reutilizando para ello material de etapas anteriores.

b) Alzados

Alzados fachada y pórtico. En este momento la fachada anterior (recordemos que de época visigoda) se desmonta y se retrae 1,47 m hacia el Oeste, siendo remontada y decorada además con el conjunto de bajorrelieves recolocados ahora de manera arbitraria. En ésta se abren dos vanos rectangulares rematados por dos triángulos de descarga en sillaría granítica. Creemos que ésta sería la fachada que llega

¹⁰ Se trata de una inscripción realizada en mármol, y cuyas letras están pintadas en rojo. Fue descubierta durante las labores de excavación llevadas a cabo por Chamoso Lamas (CHAMOSO LAMAS, 1952) en el monumento en 1947, y su interpretación ha supuesto un gran problema para los autores que se han ocupado de su estudio (ARES VÁZQUEZ, 1963, 1984; ARIAS VILAS, LE ROUX, TRANOY, 1979). Para más información nos remitimos a nuestra Tesis de Licenciatura anteriormente citada.

hasta nuestros días, exceptuando una pequeña reforma que veremos en la etapa siguiente. El hecho de que ahora ésta apoye sobre el pavimento y no se imbrique con él ni con los muros laterales del edificio anterior, corrobora esta hipótesis. Por otro lado el pavimento conservado entre esta fachada y la exterior del pórtico es de similares características al conservado en el interior del edificio.

Se construye, además, una fachada en el pórtico compuesta por dos columnas exentas en la parte central y dos paredones a cada lado de las mismas, formando unos pilastrones que enmarcan la fachada anterior. Para esta nueva construcción se reutilizan materiales anteriores: las molduras acanaladas a modo de zócalo y los bajorrelieves visigodos.

Alzado del ábside. El piso superior se construiría en este momento, al que se accedería desde el ábside visigodo por una escalera de caracol; se abre un vano rectangular, de 1,26 m. de ancho por 2,40 m. de alto por 1,20 m. de profundidad, en la pared Oeste del ábside para caja de escaleras. Este hecho obliga a ampliar los pies del edificio, construyendo un muro semicircular donde se alojarían las escaleras. Posiblemente los peldaños de las escaleras reutilicen materiales de épocas anteriores, tal y como lo demuestra la estela empleada como primer peldaño de la misma¹¹. Probablemente en este momento se pierda el cancel que cerraba el ábside visigodo, abandonando éste la función que tenía en época visigoda y pasando a ser un mero lugar de tránsito de acceso al piso superior.

Alzados Norte y Sur del aula. En este momento se modifica la parte superior de los alzados Norte y Sur de las naves laterales. En estos muros conservamos la siguiente secuencia constructiva: sillería en la parte inferior, sillarejo sobre ésta, aparejo de ladrillo sobre el sillarejo, moldura horizontal de mármol, y nuevamente ladrillo sobre ésta. Los tres últimos elementos (ladrillo-moldura de mármol-ladrillo) corresponderían a este período e irían revestidos.

Es necesario señalar la presencia de dos hornacinas en las naves laterales realizadas en materiales diferentes: la de la nave Sur en ladrillo rejuntado con argamasa (muy parecida al *opus latericium* romano); la de la nave Norte en sillarejo tomado con argamasa (mampostería granítica) y coronada por un dintel rectangular realizado en granito. Sobre

¹¹ Esta estela fue localizada por López Martí (LÓPEZ MARTÍ, 1928) durante su primera etapa de excavaciones en el edificio. Otros autores como Gómez Moreno (GÓMEZ MORENO, 1949) o Nicandro Ares Vázquez (ARES VÁZQUEZ, 1964), también se han ocupado de su descripción. En cualquier caso se trata de una pieza de granito decorada con doble baquetón y en la que se representan motivos identificables con un sol, una luna y una estrella en su parte inferior derecha que hasta este momento no había sido descrita.

ambas hornacinas y a una altura de 1,97 m. con respecto al pavimento, aparece un friso de mármol de 0,04 m. de ancho que recorre, de forma interrumpida, todos los alzados del monumento.

Por lo que respecta a la cubrición del interior del edificio se trata de una bóveda de cañón que posiblemente sea la que llega hasta la actualidad. En el pórtico se practica una solución idéntica que conforma un espacio abovedado en la zona de los pilastrones.

d) Segundo piso

De este segundo piso no podemos asegurar nada ya que sólo se conserva parte del alzado de un muro (alzado Norte), que muestra una ventana rectangular de pequeñas dimensiones y restos de pintura. Este muro presenta una fábrica en sillarejo y *opus latericium*. Se conservan tres canchillos prerrománicos que corresponderían al remate de algún alzado del piso superior. Probablemente su planta haya sido similar a la conservada en el edificio inferior.

e) Funcionalidad

Podría seguir dedicándose a culto cristiano, teniendo en cuenta el testamento de Odoario donde se menciona a Santa Eulalia como *in Mera Ecclesiam Euloiae Altae*, aunque probablemente los oficios se realicen ahora en el piso superior quedando la planta inferior como acceso a éste.

f) Datación

Para la datación de este período nos hemos basado en el documento conservado del testamento de Odoario, fechado en el año 734 ó 747. En este testamento se contemplan las reformas llevadas a cabo (bajo el reinado de Alfonso II) en varias iglesias lucenses y entre ellas cita la reforma de Santa Eulalia de Bóveda, aunque no especifica qué tipo de reforma se practicó. Lógicamente ésta tendría que ser anterior a la fecha del testamento, por lo que hemos datado esta reforma a principios del s. VIII.

4. Edificio IV. Prerrománico asturiano (s. IX)

Las reformas llevadas a cabo en este período no afectarían a la planta ni alzados del edificio; es un momento de embellecimiento practicando cambios que no afectan a partes estructurales del monumento. Es en esta etapa cuando se lleva a cabo la decoración pictórica del interior, aunque es necesario matizar que podrían existir subetapas en las que intervendrían diferentes artistas como se puede comprobar en las diferencias existentes dentro del programa iconográfico. Las únicas reformas que afectarían a los alzados del edificio son, por un lado, la obturación de los vanos triangulares del interior de la fachada Este; por otro, la cons-

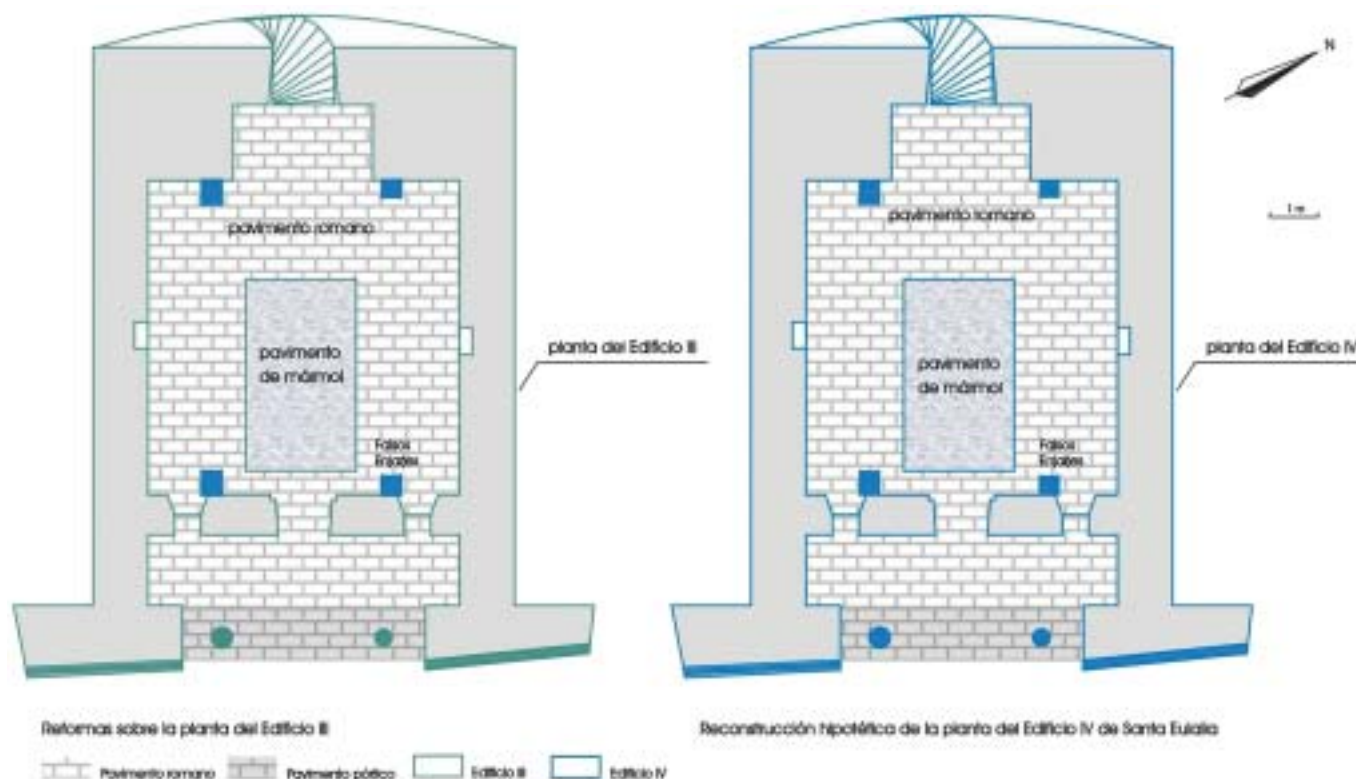


Fig. 6. A la izquierda: reformas sobre la planta del *Edificio III* de Santa Eulalia de Bóveda; a la derecha: reconstrucción hipotética de la planta del *Edificio IV* de Santa Eulalia de Bóveda

trucción de cuatro falsos enjarjes y, finalmente, la decoración del arco de herradura de ingreso al aula con un alfiz mozárabe.

a) Interior del edificio

En esta etapa se construyen cuatro falsos enjarjes¹² adosados al interior de la fachada principal (alzado Este), a la altura de las ventanas, y al muro testero (alzado Oeste), a los lados del ábside. Por este motivo, en el interior se tapiaban los vanos triangulares de descarga con mampostería revestida de estuco. Creemos que la función de estos falsos enjarjes sería la de separar diferentes campos temáticos en las pinturas que se ejecutan en este período en la bóveda, los arranques de la misma, las sesgas, así como en estos falsos enjarjes. Éstos se decoran con temas acordes al resto de la decoración pictórica del interior del monumento, igual o

muy similar a la de Santullano (San Julián de los Prados, Oviedo). Por ello creemos que se ejecutarían en el mismo momento que las pinturas del interior, ya que son un elemento decorativo que separa campos temáticos.

b) Fachada Este del aula

Se remodela la fachada, decorando el arco de herradura visigodo con un alfiz típico mozárabe con decoración de ataurique.

c) Funcionalidad

Creemos que seguiría tratándose de un edificio dedicado al culto cristiano, como podemos deducir del texto que comentamos a continuación en el que se cita Santa Eulalia como *in Mera Ecclesiam Eloiae Altae*.

d) Datación

Según Núñez Rodríguez (NÚÑEZ RODRIGUEZ, 1978: 131-138), existe una Carta de Donación del 897 hecha por Alfonso III a la Diócesis de Lugo, en la que figura *in Mera Ecclesiam Eloiae Altae*, en la que se mencionan reformas interiores en la iglesia. Este hecho, unido a la similitud existente entre las pinturas de Santa Eulalia de Bóveda y las de Santullano, nos permite fechar las reformas de esta época a finales del s. IX, dentro del perrománico asturiano.

¹² Hemos calificado de esta manera a los cuatro posibles arranques de arcaturas conservados en el interior de edificio. Estos falsos enjarjes podrían formar parte de una arcatura que decoraría el techo, pero que no sería un elemento de descarga de las bóvedas, sino simplemente un elemento decorativo. Al estar realizadas en mortero serían muy ligeras, no necesitando por tanto un punto de apoyo. Es por esta razón que la misión de las columnas que actualmente flanquean la piscina no sería la de soportar o servir de punto de apoyo a esta posible decoración en arcadas.

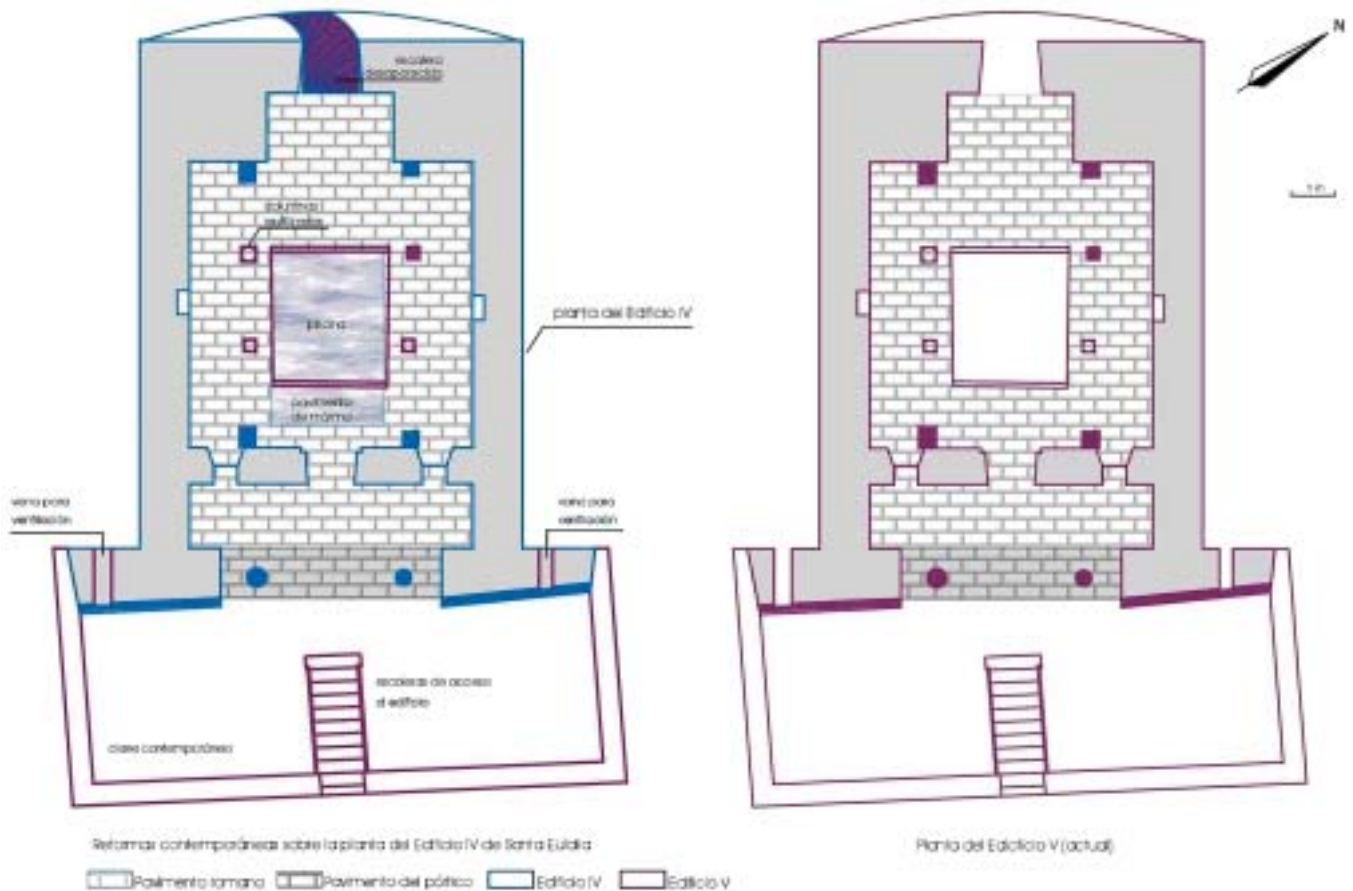


Fig. 7. A la izquierda: reformas contemporáneas sobre la planta del *Edificio IV* de Santa Eulalia de Bóveda; a la derecha: planta del *Edificio V* (actual) de Santa Eulalia de Bóveda

5. Edificio V. Etapa contemporánea

En el s. XX se llevan a cabo distintas reformas y restauraciones en el edificio que hemos identificado como un único período, aunque respondan a expertos diferentes. Destacaremos las llevadas a cabo por López Martí —primer arqueólogo que excava el edificio—; las de Chamoso Lamas —quien creemos modifica sustancialmente la planta del edificio— y las restauraciones llevadas a cabo a finales del siglo pasado por arquitectos como González Trigo y Gallego Jorrete, obras que no sólo afectan al alzado y planta del edificio sino también a las pinturas.

López Martí¹³ ejecutó numerosas reformas que afectaron al aspecto original del edificio. Restauró la cubierta, que en el momento de la excavación se encontraba destruida, cubriéndola con hormigón. También eliminó la escalera de acceso al segundo piso construida en época de Odoario. Seguramente la ubicación actual de las tres columnas que

flanquean la piscina, se corresponda también a este período. Asimismo construyó el cierre Este del edificio, compuesto por un gran vestíbulo con una escalinata de acceso.

Las otras grandes reformas llevadas cabo en el edificio se deben a la intervención de Chamoso Lamas, quien comenzó su trabajo en Santa Eulalia de Bóveda en 1947. Se concentró en demostrar que el edificio fue un Ninfeo de época romana. Levantó el pavimento de mármol, localizando la presunta «piscina» y una de las canaletas que integran el sistema de canalización situada bajo el pavimento del edificio.

Después de haber realizado un exhaustivo análisis en la «piscina», existe una serie de datos que nos llevan a pensar que no es romana y que probablemente se construya en este momento. Por un lado, sus dimensiones son irregulares; no está realizada en ningún tipo de material impermeable empleado en época romana para la realización de este tipo de construcciones. Su pavimento es de losas de granito y fragmentos de losas de mármol, entre las que se puede identificar lo que parece ser el umbral de una puerta. Por otro lado, sus alzados son diferentes entre sí: los este y oeste están realizados a partir de sillares graníticos rematados con molduras

¹³ Estas reformas pueden cotejarse en sus memorias y en publicaciones de autores posteriores.

muy similares a las de las cornisas del pórtico, y, además las de la «piscina» presentan diferencias entre ellas; los alzados norte y sur presentan mampostería irregular de pequeño tamaño asentada a hueso. Creemos, por tanto, que se estaría reutilizando material para la construcción de la piscina de épocas anteriores —como las placas de mármol— que podrían pertenecer al pavimento levantado previamente, o la losa de granito que posiblemente sea un umbral.

Actualmente contamos con otros datos que avalan de alguna manera la sospecha sobre la autenticidad de esta piscina. Consultando las memorias de excavación de Rosa Gimeno García-Lomas¹⁴, con los datos recogidos en el artículo publicado por Chamoso Lamas (CHAMOSO LAMAS, 1952:231-251), hemos comprobado la similitud entre la estratigrafía que describe Rosa Gimeno en aquellas partes del edificio que son excavadas por ella por primera vez, con los filtros de la piscina que describe Chamoso¹⁵.

Pero además de las diferentes intervenciones arqueológicas es necesario destacar los numerosos programas de restauración practicados en el edificio que han contribuido a variar de alguna manera su aspecto original. Entre las obras de restauración cabe destacar la efectuada por el arquitecto González Trigo —en la década de los años 70— con el fin de preservar las pinturas del interior del templo. Su obra consistió fundamentalmente en la construcción de la cámara bufa de ventilación del edificio. Atendiendo al orden cronológico de estas reformas hay que destacar las de Gallego Jorreto¹⁶ — en la década de los años 90— ya que ha sido en su plan de restauración en donde se enmarcan las excavaciones arqueológicas realizadas por Rosa Gimeno y que ya se han comentado a lo largo de este trabajo.

4. DIAGRAMA SECUENCIAL

Teniendo en cuenta las *Reconstrucciones hipotéticas* expuestas anteriormente trataremos de ofrecer una ordenación secuencial de los distintos elementos que hemos aislado e identificado para organizarlos posteriormente en un diagrama.

¹⁴ Algunas de estas memorias están depositadas en el Servicio de Arqueología de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia; otras están publicadas (GIMENO GARCÍA-LOMAS, 1989).

¹⁵ Actualmente estos datos se encuentran en proceso de revisión a la espera de que puedan formar parte de nuestra Tesis Doctoral. En cualquier caso sugieren la existencia de un pavimento original que se ha ido colmatando hasta el nivel actual de pavimento de granito. Un primer acercamiento a este tema lo hemos publicado recientemente bajo el título: «La cuestión del agua en Santa Eulalia de Bóveda», en *Gallaecia*, n.º 23. Santiago de Compostela, 2004.

¹⁶ El Proyecto de Gallego Jorreto titulado «*Restauración de Santa Eulalia de Bóveda, Lugo*». Memoria 1990-1991, está depositado en el Servicio de Arquitectura de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia. En este proyecto se encuentran recogidos los datos de la intervención de González Trigo.

1. **Fachada:** analizaremos aquí la fachada Este del edificio en la que podemos identificar dos etapas:

1.1. Fachada retraída y remontada en época de Odoario. Apertura de dos vanos a cada lado de la portada.

1.2. Obturación de los vanos triangulares de descarga y colocación de un alfiz mozárabe.

2. **Pórtico:** este elemento se construye en época de Odoario reutilizando materiales constructivos y decorativos visigodos y romanos.

2.1. Construcción del pórtico.

2.2. Apertura de huecos para ventilación.

2.3. Construcción de un vestíbulo con escalinata de acceso de época contemporánea que cierra el pórtico.

3. **Paramentos de los alzados Norte y Sur del edificio.** Dentro de éstos podemos identificar tres tipologías constructivas distintas.

3.1. Sillería granítica en la parte inferior de los paramentos. Posiblemente son los restos de la construcción romana sobre los que se levantan los edificios posteriores.

3.2. Sillarejo sobre la sillería anterior, creemos que corresponde al período visigodo.

3.3. Mampostería a base de cascotes y ladrillos tomados con argamasa, separados a media altura por una faja de mármol. Creemos que corresponderían al momento de construcción del segundo piso y la bóveda, reformando parte de los alzados para imbricar ésta. Serían de época de Odoario.

4. **Ábside:** aunque el ábside se construye en un único período es reformado en épocas posteriores.

4.1. Construcción del ábside en época visigoda en el que se reutilizaría material constructivo de época romana. En la base está realizado en sillería granítica y en la parte superior en sillarejo.

4.2. Apertura de un vano rectangular en la pared Este del ábside y construcción de una escalinata de acceso a un segundo piso en época de Odoario.

4.3. Eliminación de la escalera y tapiado del vano en el siglo XX.

5. **Bóveda de cañón interior:** creemos que este elemento se construye en época de Odoario, momento en que se realiza un segundo piso y se reforma la cubrición del piso inferior.

5.1. Construcción de la bóveda.

5.2. Estucado y pinturas de la bóveda, en época asturiana.

6. **Edificio Superior:** como hemos visto su construcción dataría de época de Odoario.

6.1. Construcción del segundo piso.

6.2. Reformas en el segundo piso en el siglo XX.

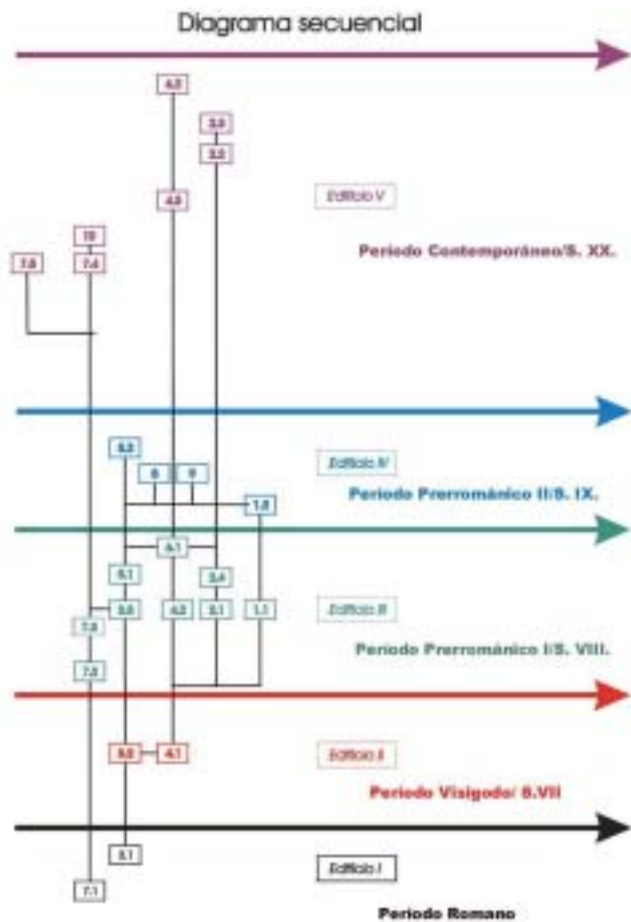


Fig. 8. Diagrama secuencial

7. **Pavimento:** como hemos visto, el pavimento de Santa Eulalia de Bóveda se conserva desde época romana casi en la totalidad del edificio aunque también ha sufrido diversas reformas.

7.1. Pavimento romano.

7.2. Pavimento enlosado en mármol en la parte central del edificio en época de Odoario.

7.3. Pavimento del pórtico en losas de granito correspondiente a época de Odoario.

7.4. Levantamiento del pavimento de mármol en el siglo XX.

7.5. Enlosado del vestíbulo que cierra el pórtico en el siglo XX.

8. **Estucado y pinturas de los muros del testero y la cara interior de la fachada.** Datarían de la misma época que las pinturas de la bóveda, Prerrománico asturiano.

9. **Restos de los falsos enjarjes.** Creemos que se realizarían en el mismo momento en el que se decora la bóveda con pinturas y serían un elemento decorativo que delimita diferentes campos pictóricos.

10. **«Piscina»** su construcción dataría de época contemporánea.

Bibliografía

ARES VÁZQUEZ N., 1963, Santa Eulalia de Bóveda: mensaje de la cigüeña, *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, n.º 59-60, pp. 173-182.

ARES VÁZQUEZ N., 1964, Santa Eulalia de Bóveda: otro relieve en el pórtico, *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, T7, n.º 61-62, pp. 237-246.

ARES VÁZQUEZ N., 1984, Inscripciones medievales en verso, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, Tomo II, pp. 120-121.

ARIAS VILAS F., LE ROUX, TRANOY, 1979, *Inscriptions romaines de la Provincia de Lugo*, Lugo, pp. 93, 102-103.

CASTILLO A., 1927, Los descubrimientos de Santa Eulalia de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 197, pp. 140-142.

CASTILLO A., 1927, Los descubrimientos de Santa Eulalia de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 198 pp. 165-168.

CHAMOSO LAMAS M., 1952, Sobre el origen del monumento soterrado de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo), *Cuadernos de Estudios Gallegos*, V. 7, pp. 231-251.

FERNÁNDEZ DE LA VEGA C., 1970, *Periódico El progreso de Lugo*, 15 de Febrero, (En Microficha).

GIMENO GARCÍA-LOMAS R., 1989, Actuación arqueológica no edificio romano de Santa Eulalia de Bóveda, Lugo, *Arqueología Informes 3. Campaña 1989*, Xunta de Galicia, pp. 141-146.

GÓMEZ MORENO M., 1949, *Misceláneas-Historia-Arte-Arqueología, Primera serie: La Antigüedad*, Instituto Diego Velázquez, pp. 415-423.

LÓPEZ MARTÍ L., 1927, Los descubrimientos de Santa Eulalia de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 194, pp. 57-62.

LÓPEZ MARTÍ L., 1928, Las excavaciones de la iglesia de Santa Eulalia de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 204, pp. 322-326.

LÓPEZ MARTÍ L., 1929, Una reliquia del pasado lucense: Santa Eulalia de Bóveda, *Lugo y su Provincia (Libro de Oro)*, Lugo, pp. 126-127.

LÓPEZ MARTÍ L., 1934, Santa Eulalia de Bóveda: descripción y gráficos del monumento allí existente, *Junta del Museo Provincial de Lugo*, n.º 1, Lugo, pp. 1-39.

MARTÍNEZ MORÁS F., 1926, Los hallazgos de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 189, pp. 228-229.

MARTÍNEZ MORÁS F., 1927, Los hallazgos de Bóveda, *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 191, pp. 267-272.

NÚÑEZ RODRÍGUEZ M., 1975-78, Estudio estilístico de los capiteles de los siglos V-VII en Galicia, *Contínbriga*, 14-17.

NÚÑEZ RODRÍGUEZ M., 1978, *Historia da arquitectura Galega. Arquitectura prerrománica*, pp. 131-138.

RIVAS FERNÁNDEZ J.C., 1975-1976, Un inédito e interesante vestigio de la iconografía visigótica en Galicia, procedente de la iglesia prerrománica de San Martiño de Pazó, *Boletín Auriense*, Tomo 5-6, pp. 169-177.

RODRÍGUEZ COLMENERO A., 1993, Santa Eulalia de Bóveda (Lugo), *Historia da arte romana de Galicia. Arte Prehistórica e Romana. Galicia-Arte*, Tomo IX, A Coruña, pp. 319-331, 344-356, 458-465.

SINGUL F., 1998, Las pinturas de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo). Ortodoxia y clasicismo en la pintura paleocristiana del Noroeste Hispánico, *Boletín Auriense. Museo Arqueológico Provincial*, Ourense XXVII, pp. 175-193.

SINGUL F., 1999, La pintura de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo), *Boletín Auriense*, Tomo 28, Ourense, pp. 59-84.